

Boletín de Historia

Director: Hugo Biagini

Jefes de Redacción: Alejandro Herrero

Fabián Herrero

Año 16, N° 31

1° Semestre 1998

INDICE

<i>Visión mexicana del 98: la intervención de Estados Unidos en Cuba</i> <i>Salvador E. Morales Pérez</i>	<i>3</i>
<i>J. M. Rosa y los lazos sociales</i> <i>Roberto Di Giano</i>	<i>23</i>
<i>Alicia Rafetta</i> <i>Liliana Barela</i>	<i>32</i>
<i>Homenaje a los filósofos Roig y Biagini</i> <i>Eduardo Devés Valdés.....</i>	<i>33</i>
<i>Comentarios bibliográficos</i> <i>Celina A. Lértora Mendoza</i>	<i>34</i>
<i>Jornadas sobre la Guerra de Cuba</i>	<i>43</i>

NOTA: A las Instituciones que reciben este Boletín se les sugiere el envío de noticias que pudieran corresponder a los intereses de esta área de FEPAL. Del mismo modo, recibiremos libros para comentar; discusiones de tesis, designaciones de becas, etc.

Copyright by © EDICIONES FEPAL - M.T. de Alvear 1640 - 1° piso "E" - Buenos Aires - Argentina -
Queda hecho el depósito de Ley 11.723 - Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este Boletín, siempre que se mencione la fuente y se nos remita un ejemplar.

ISSN 0326-3339

HOMENAJE A LOS FILOSOFOS ROIG Y BIAGINI*

Eduardo Devés Valdés

Un conjunto de personas, profesores e investigadores de diversas universidades y asociaciones de estudios latinoamericanos, hemos querido homenajear a los doctores Hugo Edgardo Biagini y Arturo Andrés Roig.

La base de nuestro reconocimiento, su condición necesaria, se afirma en los méritos académicos de uno y otro: sus aportes a los estudios del pensamiento latinoamericano, tema en el cual se han mantenido por décadas publicando decenas de trabajos entre libros y artículos: positivismo, krausismo, espiritualismo, identidad, fin de siglo y por cierto adentrándose en la teoría y la crítica del propio pensamiento.

Biagini y Roig han marcado en Argentina, y más allá de sus fronteras, los estudios sobre historia de las ideas. Descubrimientos así como nuevas formulaciones de problemas antiguos hacen manifiesto el sentido renovador de su trabajo. Los descubrimientos relativos a las conexiones entre el pensamiento latinoamericano y el español, su capacidad de abrir los estudios sobre el pensamiento argentino más allá de la filosofía al ensayo, al ámbito político y social; su deseo de ir más allá de la capital hacia algunas provincias son trazos que marcan también su capacidad innovadora.

Pero lo señalado no se realiza únicamente en el plano de los descubrimientos o planteamientos de nuevos problemas, se realiza también en la búsqueda de conexión entre lo estudiado y la necesidad de pensar su realidad; intentando utilizar dialécticamente las claves provenientes desde la trayectoria del pensamiento latinoamericano. Son prueba de ello los intentos por pensar este fin de siglo en relación con el anterior, los afanes por potenciar los postulados de la reforma universitaria de Córdoba hacia los movimientos intelectuales y estudiantiles de nuestros días; los intentos por reavivar la discusión teórica contemporánea a partir de los aportes de los autores clásicos del siglo XIX; la búsqueda de constitución de una memoria intelectual que conecte el presente con el pasado pensante; su trabajo en pro de la constitución de una identidad de nuestro pensamiento latinoamericano que lo haga funcional a la participación en las discusiones de esta época.

Pero aquello que ha sido condición necesaria no habría sido condición suficiente para nuestro homenaje si los maestros Biagini y Roig no contaran también con otras

características. Me refiero principalmente a su capacidad para generar equipos de trabajo y grupos de discípulos; en otras palabras: su capacidad para instalar temas en el ambiente universitario y cultural, haciendo de estos algo interesante de estudiarse y trabajarse. En tal sentido han sido capaces de desarrollar un espacio, ampliándolo y otorgándole un carácter más acogedor para que se instalen y habiten nuevos estudiosos y sobre todo nuevas estudiosas de nuestro pensamiento.

Pero todavía quizás aquello no habría bastado si no se hubiera extendido también, como su interés intelectual, más allá de las fronteras de su patria. Su capacidad de hacer grupo, de acoger, de dialogar, de discutir, de enseñar, de escuchar se ha extendido también hacia nuestro país. Los profesores Biagini y Roig, con generosidad han sido capaces de viajar a Chile en numerosas oportunidades, así como de acogernos a nosotros en Buenos Aires o Mendoza.

Es esto particularmente importante, pues sin una cierta dosis de generosidad y amplitud de corazón, el establecimiento de contactos, de grupos de trabajo, de equipos de investigación no es posible. Pero, quiero decirlo con mayor radicalidad: sin generosidad y grandeza de corazón, la integración intelectual entre nuestros países tampoco es posible. Soy de los que creen que este proceso debe fundarse, en primer lugar, en beneficios mutuos, en recíprocos intereses satisfechos, pero creo, a la vez, que dar pasos, establecer acuerdos, contactar a las personas, etc., etc., requiere de una dosis grande de buena voluntad y ello se lo agradecemos a los amigos Biagini y Roig.

Probablemente, en este caso, no hacen sino proyectar su propia amistad y cariño mutuo hacia el resto de la gente. Cuando es frecuente, entre personas que se dedican a un mismo tema, percibir envidias, celos profesionales y estrechas defensas de parcelas, la cordialidad entre Biagini y Roig se hace más notoria.

En consecuencia con lo señalado, nuestro homenaje y este evento que le sirve de marco quiere ser también una manera de asentar y ampliar este ámbito intelectual. Quiere, por una parte, reforzar la existencia de un espacio de trabajo legítimo que se articula con diversas disciplinas como son la filosofía, la historiografía, los estudios literarios y culturales. Por otra parte, quiere también contribuir a mostrar a profesores e investigadores jóvenes, así como a alumnos, la existencia de un ámbito de preocupaciones intelectuales donde han hecho carrera y se han destacado personas de relieve, instándoles así, a continuar un tipo de actividad que puede entregarles satisfacciones y realización profesional.

En un afán de fortalecer la integración intelectual y cultural, este evento se constituye en la actividad que pone en marcha blanca el futuro *Corredor de las Ideas*.

Dicho *Corredor de las Ideas* que funcionará entre Valparaíso y la parte meridional del Brasil, pretende ser una manera de contribuir a la articulación de actividades científicas y culturales, teniendo como polo gravitatorio los estudiosos del pensamiento latinoamericano en el Cono sur.

Los profesores Biagini y Roig, conocieron y alternaron con nuestro querido amigo, el filósofo Mario Berrios, muerto hace poco más de dos años.

Mario Berrios, fue como ellos un estudioso del pensamiento latinoamericano, un impulsor de grupos de estudio y de trabajo conjunto, un viajero hacia Argentina y un dueño de casa gentil cuando nuestros colegas transandinos nos visitaron. Probablemente si hubiera estado vivo, sería él quien estaría diciendo estas palabras. Queremos marcar este homenaje a nuestros amigos argentinos con la figura de Mario.

En nombre del Departamento de Humanidades y Enseñanza Media y la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Católica Blas Cañas, en nombre del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, en nombre de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC) y en nombre del Instituto de Estudios Humanísticos Abate Juan Ignacio Molina de la Universidad de Talca, rendimos un homenaje al mérito por sus estudios en pensamiento latinoamericano, a los doctores Hugo Edgardo Biagini y Arturo Andrés Roig.

* Palabras pronunciadas por el Presidente de FIEALC (Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe) en el acto de homenaje a los Profs. Roig y Biagini, llevado a cabo durante el Coloquio "Identidad, Humanidades e Integración" organizado en la Universidad Católica Blas Cañas, en Santiago de Chile, el 30 de abril de 1998.